

Un panorama de la responsabilidad social empresarial en América Latina

El movimiento de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) de forma articulada en América Latina surge en las últimas dos décadas, fortaleciéndose en los últimos diez años.

Mientras países de otros continentes sufrieron fuerte influencia del gobierno para la adopción de la RSE, como, por ejemplo, Inglaterra, en los países latinoamericanos, el impulso para el tema tuvo origen en la movilización del empresariado y de la sociedad civil organizada. De entre los factores que llevaron estos grupos a que se organicen en torno a la RSE, se destacan: (i) la globalización y liberalización de los mercados, que resultó en una mayor presión para una actuación responsable de las empresas de países en desarrollo; (ii) la influencia de países vecinos, como Brasil, que ya

contaba con prácticas más avanzadas en RSE; (iii) la influencia de organismos internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial y la ISO, sea porque desarrollen proyectos de estímulo a la RSE en países menos desarrollados, sea por sus iniciativas globales que acabaron por afectar a los mercados de estos países; (iv) crisis económicas, con graves consecuencias sociales, como fue el caso reciente de Argentina; y (v) mayor conciencia del empresariado y sociedad civil sobre su papel en la construcción de un mundo más justo y sustentable.

En toda América Latina, organizaciones de la sociedad civil fueron creadas para la promoción de la RSE, en especial el Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social, organización brasileña que cuenta hoy con más de 1000 empresas asociadas¹. Visando ampliar la actuación conjunta de estas organizaciones frente a la RSE, dos importantes redes se formaron en las Américas: (i) el Fórum Empresa², que congrega 18 organizaciones empresariales implicadas en la promoción de la RSE; y (ii) la Red Interamericana³, formada por 13 organizaciones con foco

Tarcila Reis Ursini, posgraduada en Desarrollo Socio-ambiental por la Universidad de Londres, como becaria del Consejo Británico. Graduada en Economía por la FEA/USP y en Derecho por la PUC/SP.

Giuliana Ortega Bruno, graduada en Administración por la FEA/USP – Facultad de Economía, Administración y Contabilidad de la Universidad de São Paulo. Contabilidad de la Universidad de São Paulo. Coordinadora de Investigación del UniEthos – Educación para la Responsabilidad Social y el Desarrollo Sostenible.



Foto: divulgação



en investigación y capacitación en el campo de la RSE, con el objetivo de generar y difundir conocimientos y capacidades para acelerar la adopción de una cultura de RSE. Avances también son evidenciados en otros segmentos de la sociedad – consumidores pasan a valorar cada vez más empresas socialmente responsables, universidades comienzan a estructurar centros de investigación para estudiar el asunto y, poco a poco, la sociedad pasa a ejercer mayor presión sobre el mercado.

En el universo empresarial, la actuación social de las compañías latinoamericanas tiene origen histórico en la filantropía. La comprensión de la RSE como una nueva forma de gestión de la empresa, que se dice “de respeto” en la búsqueda de una relación ética, transparente y de calidad con todos sus públicos de relación e incorpora las tres dimensiones de la sostenibilidad – ambiental, económica y social – de forma integrada, es sólo reciente. Gradualmente, un conjunto mayor de empresas pasa a trabajar con este concepto más amplio de RSE, buscando aplicarlo en su gestión y arraigarlo en su cultura, pero aún es pequeño el número de empresas latinas que, de hecho, consiguieron hacer esta transformación.

En este sentido, Brasil puede ser considerado líder en RSE en la región, concentrando los mayores avances.

Ejemplo de esto es el creciente número de organizaciones que utilizan los Indicadores Ethos de RSE como instrumento de autoevaluación de su gestión. En 2004, 442 empresas respondieron a los Indicadores Ethos, herramienta de extrema relevancia nacional, que también ha sido adoptada por otros países de América Latina⁴. Otro ejemplo es la creciente publicación de informes con informaciones socio-ambientales por un número cada vez mayor de empresas brasileñas⁵. Vale destacar también el papel del sector financiero en la promoción de la RSE en Brasil, con el lanzamiento, en 2005, del Índice de Sostenibilidad Empresarial de la Bolsa de Valores del Estado de São Paulo (Bovespa), el cuarto índice de este tipo en el mundo⁶. Brasil también está entre los 4

1 Para más informaciones sobre el Instituto Ethos, visite: www.ethos.org.br

2 Para más informaciones sobre el Fórum Empresa, visite: www.empresa.org

3 Para más informaciones sobre la Red Interamericana, visite: www.responsabilidadsocial.org

4 Fuente: Área de Herramientas de Gestión del Ethos. Datos suministrados en 21 de julio de 2005.

5 Las empresas brasileñas han utilizado modelos nacionales – Ibase e Instituto Ethos – y el modelo internacional del Global Reporting Initiative (GRI) para la elaboración de sus informes. Más de 280 empresas ya utilizaron el modelo Ibase (fuente: www.balancosocial.org.br - acceso en 20 de septiembre de 2005) y 11 utilizan el modelo del GRI (fuente: www.globalreporting.org. Acceso en 19 de septiembre de 2005).

6 El sector financiero también se destaca por la adopción de criterios socio-ambientales en la concesión de crédito, por el liderazgo en la adopción de los Principios de Ecuador y por la creación de fondos éticos de inversión, a ejemplo de los Fondos Ethical, del Banco Real/ABN Amro.

países con más certificaciones en la norma SA 8000⁷ en el mundo; ha actuado como fomentador de las Metas del Milenio y del Pacto Global⁸ de la ONU en el medio empresarial; además de su papel de destaque en el campo de la normalización de la Responsabilidad Social (RS). Su instituto de normalización, la ABNT (Asociación Brasileña de Normas Técnicas) lanzó, en 2004, la norma de RS

brasileña – la ABNT NBR 16001, una de las pocas normas nacionales de RS del mundo. El reconocimiento al liderazgo de la ABNT y a los avances de Brasil en el campo de RS contribuyeron para que la ABNT fuera electa, juntamente con la entidad normalizadora de Suecia, para el liderazgo del Grupo de Trabajo de RS de la ISO, responsable por coordinar el proceso de desarrollo de la futura norma internacional de RS – ISO 26000. Además de Brasil otros diez países latinos también están envueltos en el desarrollo de la ISO 26000, por medio de sus institutos de normalización⁹.

A pesar de los avances presentados, existen todavía grandes desafíos a ser alcanzados en América Latina. En este sentido, se hace imprescindible el fortalecimiento de las acciones integradas entre la sociedad civil, el poder público y el empresariado. Hay grandes oportunidades de avance en la región, como la incorporación de las prácticas y principios de RSE de forma sistemática en la gestión por un número mayor de empresas, el desarrollo de iniciativas con foco en cadenas productivas, iniciativas volcadas para pequeñas y medias empresas y en la creación de oportunidades de negocio e innovación en la base “de la pirámide”¹⁰, que promueva la mejoría de la calidad de vida de la población más pobre y conserve la integridad ecológica del planeta. Otro factor fundamental para estimular y llevar a las empresas a una gestión socialmente más responsable es la disseminación de herramientas de RSE ya existentes, de forma que instrumentalice la empresa para el cambio. Es también imprescindible que las empresas estructuren un amplio proceso de educación para la sostenibilidad, volcado hacia sus operarios y compañeros. En este sentido, el sector académico también tiene mucho a contribuir, insertando la RSE en sus rejas curriculares, impartiendo así esta formación a los futuros gestores de empresas. Estos desafíos, si vencidos, ciertamente potenciarán los resultados en América Latina, posibilitando el alcance de la velocidad necesaria para una efectiva transformación. ■



Foto: Banco de Imágenes Petrobras

- 7 Norma de la Social Accountability International (SAI), que trata de condiciones de trabajo. Brasil posee, actualmente, 73 empresas certificadas en la norma (fuente: www.sa-intl.org - acceso en: 19 de septiembre de 2005).
- 8 Se estima que cerca de 150 empresas brasileñas sean signatarias del Pacto Global de la ONU (fuente: Reunión de constitución del Consejo Internacional del Instituto Ethos, febrero, 2005).
- 9 Países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Uruguay y Venezuela constituyeron los llamados “Comités Espejo” para acompañar el desarrollo de la futura ISO 26000, prevista para ser publicada en 2008.
- 10 La base de la pirámide engloba cuatro billones de personas alrededor del mundo que sobreviven con renta inferior a US\$ 1,5 mil por año (fuente: www.ces.fgvsp.br – acceso en 20 de septiembre de 2005)